

EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 863

Alicante 2 de Julio de 1887

Año XVIII.

OREMOS POR

NUESTRO SANTO PADRE LEON XIII.

ANTIFONA.

Señor, guarda y dá fuerza á nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII para que prosiga siendo por muchos años el buen pastor de nuestras almas,

Y El Señor le haga bienaventurado en la tierra.

R) Y le libre de sus enemigos.

ORACION.

Dios y Señor Nuestro, que quisiste que tu siervo Leon XIII apacentara y rigiera tu Iglesia, mirale con benignidad para que, con la palabra y con el ejemplo instruya á los fieles que le están encomendados, y juntamente con ellos alcance la vida eterna.

Amén.

JUBILEO SACERDOTAL

DE

LEON XIII.

Adelantando rápidamente los trabajos para terminar la riquísima estola pontificia que la ciudad de Valencia y pueblos de su archidiócesis ofrecerán al Padre Santo con motivo de sus *Bodas de oro*.

El inteligente profesor de dibujo D. Miguel Ramirez Bonet ha sido el encargado de interpretar con su correcto lapiz el pensamiento alegórico de tan fausta solemnidad, para que la mencionada estola sea no solamente un presente digno de la augusta majestad á quien se dedica, si que también un recuerdo del quincuagésimo aniversario de la consagración sacerdotal del gran León. El estilo del dibujo es románico y expresa por medio de preciosas alegorías encerradas en artísticos cuadrifolios y sexifolios las virtudes del sacerdote y su caracter de ministro de Jesucristo. En el centro de los

brazos de la estola campean los escudos pontificios coronados de roble y laurel.

De la confección del bordado está encargada D.^a Vicenta Churat, acreditada por su pericia en trabajos de esta índole.

Es de notar que dicha señora se ofreció con generoso y laudable desprendimiento, á bordar gratuitamente la estola pontificia, poniendo además de su cuenta los materiales del bordado.

Para más realizar el mérito y el valor de tan importante trabajo cuenta la junta con más de cuatrocientas piedras preciosas, algunas de subido precio, ofrecidas por todas las parroquias de este Arzobispado.

La estola irá encerrada en un magnífico estuche también de estilo románico, de cuya confección se han encargado reputados artistas.

A continuación publicamos la lista de los objetos que con destino á la Exposición Vaticana se han recibido en la secretaría del Seminario Conciliar central de esta ciudad.

Del señor cura de Torrente una casulla encarada. De una devota de Valencia una idem blanca.

Del fabricante de tegidos D. Antonio Llana cuatro casullas: dos encarnadas, una blanca y una negra.

De una persona devota una casulla blanca.

De un devoto de Valencia unas vinajeras de metal blanco con campanilla.

De las religiosas del Pie de la Cruz dos coprales, doce paliás y doce hijuelas con su correspondiente caja de terciopelo.

Del pueblo de Masamagrell una toalla de altar.

De las señoras y señoritas instructoras de la escuela dominical de la Inmaculada Concepción:

Un viril con estuche de madera.

Una concha para bautizar.

Un copón de metal blanco con velo de tisú.

Una botella de altar y una alba.

Una casulla con estola y manipulo.

Una bolsa para corporales.

Tres amitos.

Tres corporales

Ocho purificadores.

Cuatro paliás.

Tres hijuelas.

Dos lavabos.

Un mantel de altar.

Del consejo particular de la sociedad de señoras de San Vicente de Paul.

Conferencia primera.

Casullas completas, 2.

Estola para bautizar, 1.

Juegos de corporales, 6.

Purificadores, 12.

Velo de copón, 1.

Amitos, 7.

Sobrepelliz, 1.

Paliás, 13.

Hijuelas, 13.

Bolsas de corporales, 2.

Toallas de altar, 2.

Albas, 1.

Conferencia de San Sebastian.

Roquetes, 2.

Amitos, 2.

Velos para copón, 2.

Purificadores, 2.

Pala, 1.

Cortinilla para sagrarios, 1.

Corporales, 1.

Toallas de altar, 1.

De la Asociación de madres católicas.

Ornamento morado, 1.
Idem verde, 1.
Alba, 1.
Amito, 1.
Cíngulo, 1.
Palia, 1.
Hijuela, 1.
Encajes para toallas, 2.
Purificador, 1.
Tela para un paño de hombros.

De la asociación del Corazón de Jesús del Hospital.

Dos almohadones de terciopelo bordados en oro.
Alba, 1.
Estolas, 2.
Amito 1.
Corporales, 1.
Hijuela, 1.
Palia, 1.

De la Congregación de San Felipe de Neri y Nuestra Señora de la Luz de este Santo Hospital.

Casulla completa encarnada, 1.
Alba, 1.
Cíngulo, 1.
Juegos de corporales, 2.
Estolas blancas, 2.
Cubre copón blanco, 1.
Amitos, 12.
Lavabos, 5.
Palias, 12.
Hijuelas, 12.
Juego toallas para altar, 1.
Toalla para comunión, 1.
Sobrepellices, 2.
100 reales para la misa jubilar.

Del convento de la Trinidad.

Una cajita con 8 fiadores.
De Pedralva 2 purificadores y 2 corporales.

REGLAS

PARA LA ESPEDICIÓN DE OBJETOS Á LA
ESPOSICIÓN VATICANA.

1.ª Los objetos destinados á la Exposición Vaticana en Roma deben remitirse con la siguiente dirección:

Exposición Vaticana: A su Santidad el Sumo Pontífice León XIII.— Vaticano, Roma.

2.ª Los objetos deben embalsarse cuidadosamente, y cada uno debe llevar un rótulo con las siguientes indicaciones: (a) nombre y apellido del donador; (b) nombre de la diócesis á que pertenece el donador; (c) nombre y materia del objeto; (d) y si el objeto está destinado á concurrir á los honores de diplomas y medallas, deberá unirsele la fórmula de declaración prescrita por el Reglamento y conforme al modelo publicado por la Comisión promotora ó por la respectiva Vicepresidencia Nacional.

3.ª En el billete de expedición por el ferrocarril ó por la vía marítima debe indicarse con la mayor precisión la naturaleza de los objetos contenidos en los bultos.

4.ª El remitente, luego de entregados los objetos, deberá advertirlo á la Junta local de Roma en carta certificada dirigida al Sr. Comm. Filippo Tolli, via della Maddalena, 27, p. 2.ª, Roma.

En la carta indicará: (a) el día en que se ha hecho la remesa; (b) el lugar desde el cual se han expedido los objetos y nombre de la diócesis y nación á que pertenece; (c) el catálogo de los objetos contenidos en la caja, indicando para cada objeto su nombre y materia, el nombre y apellido del donador, y añadirá una copia de la declaracion prescrita por el reglamento para aquellos objetos que concurren á los honores.

Si la expedicion se compone de más de una caja, deberán las cajas llevar la contraseña de números progresivos, y poner en la carta tantos catálogos cuantas fueren las cajas expedidas, indicando en cada lista el número que la caja lleva por contraseña y los objetos descritos que contiene.

5.^a Las expediciones deberán clegar á Roma francas de todo gasto de porte.

6.^a Los objetos expedidos á la direccion y con las reglas ya indicadas, no pagarán impuesto, ni derechos de aduanas, disfrutando de franquicia en las aduanas italianas.

7.^a Está absolutamente prohibido incluir en las expediciones cartas, ó escritos en forma de carta, pues el remitente incurrirá en multa y secuestro de los objetos; sólo que debe limitarse á poner únicamente las indicaciones arriba mencionadas.

8.^a Los objetos dirigidos en el

modo expresado, disfrutarán de rebaja en las tarifas de transporte en los ferrocarriles italianos, en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre de 1887.

9.^a Los objetos para la Exposicion Vaticana deberán hallarse en Roma lo más tarde de la segunda mitad de Octubre de 1887.

10. Se aconseja que todos los objetos de cada diócesis se envíen á Roma en una sola expedicion, y á este fin los donadores desde luego se pondrán en relacion con la respectiva Junta diocesana para las Bodas de oro del Santo Padre, y á falta de ésta con el eucargado diocesano.

Bolonia 20 de Mayo de 1887.

Por la Comision Promovedora,
J. Acquaderni, Presidente.—*J. Donini*, Secretario general.

EL SECRETO DEL FRANCMASÓN.

Un venerable religioso Pasionista refiere el siguiente suceso:

«En Brooklyn (Estados- Unidos) fui llamado para asistir á un moribundo. El paciente era un alemán, al que habia tenido ocasion de encontrar varias veces. Su hija única, excelente católica, me previno que su padre era francmasón.

«Después de oírle en confesión, le

pregunté si habia pertenecido á alguna sociedad secreta.

«—Si, Padre, soy francmasón; pero ya sabe V. que en América eso no es malo.

«—Está V. equivocado, le dije. La francmasoneria está condenada en todas partes. Es preciso que se retracte V. de lo que la hubiese prometido y que me entregue V. las insignias que tenga.

«El enfermo opuso algunas dificultades, pero habia conservado la fé y firmó, por fin, la retractación que le redacté: tuve sin embargo que hacer nuevas instancias para que me entregara el mandil, la escuadra, la banda y el ritual que tenia encerrados en un armario cerca de su lecho. Le expliqué la necesidad de que se despojara de aquellos objetos, si queria probar que su arrepentimiento era sincero, y eficaz su vuelta á la Iglesia. Salí llevándome aquellos despojos y muy contento por haber arrancado un alma al demonio.

«La hija me esperaba en el vestíbulo.

«—¿Y bien, me dijo, mi padre ha entregado todo? ¿Se ha reconciliado con Dios?

«Hé aquí la prueba, respondí, enseñándole los objetos.

«Los cogió, los examinó uno por uno, y con aire triste me dijo:

«—No está todo: no le ha costado trabajo entregaros sus insignias,

quizás algo más le habrá costado entregaros el libro que es peculiar á su grado; pero aún tiene otra cosa.

«—¿Y qué es?

«—Un escrito cuyo contenido ignoro: mi padre me mandó que en cuanto muriese se lo llevase al jefe de su logia.

Está sellado y debe ser un secreto importante.

«¿Volvi á ver al enfermo y le dije:

«—Amigo mio, ¿porqué me engañais? Vais á comparecer ante Dios: ¿creeis acaso que escapareis á su justicia? ¿No teneis algo más que entregarme?

«El enfermo quedó consternado. Notélo en la palidez de su rostro y en la turbación de su mirada: por fin dijo con cierto embarazo:

«—Ya os lo habeis llevado todo; nada más tengo que entregaros.

«—Aún teneis algo: un escrito como el que hacen los francmasones.

«—Estais equivocado, Padre mio, nada tengo.

«Redoblé mis instancias, pero fueron inútiles: el demonio triunfaba. Empléé cuantos medios me parecieron eficaces en tal ocasión. Nada obtuve: el enfermo negaba ó no respondia: entonces la hija abre la puerta, se arrodilla á los pies de la cama y exclama:

«—¡Padre mio, por favor, salvad vuestra alma. No me hagais desgraciada: ya que decís que me amais, probádmelo ahora!

«El enfermo no esperaba esta salida: los besos y las lágrimas de su hija le conmueven; ella le prodiga tiernas caricias, palabras tiernísimas; le habla del cielo que va á perder.

«Entonces el enfermo dice:

«—Tú sabes que nada oculto.

«—No es cierto, padre mio, responde la hija con tono inspirado y firme; siempre habeis sido franco: no hagás que me avergüence de vos. Entregad al sacerdote el papel que me encargasteis llevara al venerable de la logia.

«A estas palabras el enfermo dió un rugido, pero después haciendo un esfuerzo, dice suspirando:

«—Nó hija mia; no te avergonzarás de tu padre. Toma esta llave que pende de mi cuello: abre el cajón y entrega al Padre el papel que encierra.

«Después cayó desfallecido.

«La hija, rápida como la centella, ya habia cumplido la orden y me entregaba el pliego sellado, exclamando:

«—¡Victoria! mi padre se ha salvado: ha vomitado el veneno!

«Esta escena me conmovió profundamente. El valor de esta joven me recordó el de las cristianas de los primeros tiempos. El enfermo vivió aun algunas horas, y sus últimas palabras fueron un acto de fe y de esperanza.

«Abrí en presencia de su hija el pliego lacrado. Era un juramento

firmado con sangre. Había oído hablar de estos escritos, usuales entre los jefes de la francmasonería; pero cuando recorrí aquel papel, apenas podia dar crédito á mis ojos. Era un juramento de guerra sin fin ni tregua contra la Iglesia, el Pontificado y los reyes, y contenía terribles maldiciones para el caso en que violara su palabra. Entregué el papel al Sr. Arzobispo para que pudiera apreciar como yo la internal malicia de la francmasoneria.»

Hasta aquí el relato del Padre Pasionista. Este hecho entre mil prueba que la francmasonería es en todos los paises la enemiga mortal del Cristianismo, de la Iglesia Católica y de todas sus instituciones, del Pontificado espiritual y del temporal, lo mismo que de todas las autoridades legítimas, así civiles como religiosas.

CURACION MILAGROSA EN CANGAS.

Con este título y otros semejantes han publicado todos los periódicos, aun los más impíos, relaciones más ó menos extensas, conformes todas en la sustancia del hecho de que vamos á dar noticia á nuestros lectores.

La Correspondencia fué quien primero habló de él en Madrid; despues

los demás periódicos, sin excluir á *El Globo* y *El Liberal*, confirmaron la noticia. Aunque los testimonios parecían de mayor excepcion, la prudencia nos aconsejaba esperar, por lo menos, á oír el caso de lábios católicos. Los que estamos dispuestos hasta á dar la vida por confesar la posibilidad de los milagros y la verdad de todos los que cree la Iglesia de Dios, tenemos más cautela por eso mismo, y por el respeto que debemos á la accion sobrenatural, para examinar y aceptar los hechos que aparecen como portentosos.

Nuestro querido compañero *El Pensamiento Gallego* habla del hecho á que nos referimos, y hora es ya de transmitir á nuestros lectores las noticias que de él se dan.

Para que conozcan diversos testimonios, copiaremos primero el suelto que publicó *El Globo* con datos tomados de *El Faro de Vigo*:

«Hagamos el relato del milagro, sirviéndonos de los detalles que á *El Faro de Vigo* comunicó una persona ilustrada que presenció el hecho.

»La señorita doña Balbina Zabala, jóven de veinte y seis años de edad, hija de D. Ignacio Zabala, alcalde que fué de aquella villa, sufría desde 1879 unos terribles dolores en el brazo y pierna izquierda, producidos por una llaga, padecimientos que la obligaban á estar inmóvil en el lecho desde hacía la friolera de

nueve años. Siempre que se le tocaba al sitio dolorido, al moverse, el más ligero roce con la más delicada tela, la producian torturas horribles.

»En tal estado, y cuando los recursos de la ciencia se habian declarado inútiles, no ya para obtener la completa curacion de la enferma, sino para mitigar sus tormentos, tuvo la Balbina una idea feliz.

— «Que construyan—dijo—una magnífica imágen del Sagrado Corazon de Jesus, con destino á la Iglesia de la villa, y que la traigan á mi alcoba apenas esté terminada.

»Así se hizo; llevaron la imágen á la alcoba de la paciente, y ¡oh prodigio! no bien fué colocada frente á la cama, declaró la enferma con grandes muestras de alegría que le habian cesado los terribles dolores que le atormentaban desde hacía nueve años.

»Pero no pararon aquí los prodigios; al otro dia, festividad de San Antonio, ya bendita la milagrosa imágen y confesada y comulgada la enferma, acometióla un profundo desmayo que le duró tres cuartos de hora.

»La familia contemplaba estos fenómenos con gran ansiedad; pero ¡cuál no fué su asombro; cuando vuelta la Balbina de su atroz desmayo, aseguró que estaba curada, completamente sana! Y, en efecto, comenzó á mover el brazo y la pierna,

inmóviles durante tanto tiempo, se arrodilló en la cama, pidió sus ropas, y sin auxilio alguno se vistió, saltó del lecho y comenzó á andar ligeramente, apoyada en el brazo de una persona, mientras que las demás que habian presenciado el prodigio salian á la calle pregonando á voz en cuello la noticia del milagro.

»La admiracion fué general; los más incrédulos quisieron cerciorarse por sus propios ojos de la veracidad del suceso, y asaltaron la casa de la enferma. Cuando ya no les cupo duda alguna, se esparcieron por los lugares vecinos, llegaron hasta Vigo, embarcaron á la música municipal de esta última poblacion, y volvieron á Cangas para sacar en procesion triunfal á la milagrosa imágen, encender fogatas, iluminar las fachadas de sus casas y atronar los aires con el alegre volteo de las campanas.

»Los habitantes de Cangas en masa asistieron á la procesion, desde la casa de la enferma curada hasta la iglesia de la villa, donde quedó la imágen prodigiosa, que, segun se ha anunciado, es seguro que derramará todos los dónes de la gracia sobre aquel pueblo.»

Lo mismo, en sustancia, vienen á decir otros periódicos liberales.

El Pensamiento Gallego lo cuenta así:

«En el año de 1879 cayó enferma la expresada jóven doña Balbina

Zabala; que á un talento poco vulgar, reunia una virtud solidísima, un carácter dulce y afable, y una humildad que rayaba en portentosa segun confesion de su propia familia y amigas.

»La enfermedad que atacó á la pobre jóven revistió desde los primeros momentos un carácter de marcada gravedad: devolvía los alimentos que tomaba, dejó de hacer sus funciones naturales, una fatiga ó disnea frecuente le impedía pronunciar una sola palabra, y amén de esto, arrojaba en algunos dias gran cantidad de sangre por la boca, de modo que sus padres perdieron por completo las esperanzas de salvarla.

»Cuando se la creia en la agonía y los médicos que la asistian consideraban que la ciencia habia terminado su mision, la enferma pasó un mes y dos, y tres, y seis, y ocho, inmóvil, con las extremidades izquierdas paralizadas, desmayándose de cinco en cinco minutos, siendo preciso para volverla al estado normal, soplarla con fuerza en las fosas nasales, con lo cual se lograba reanimarla, pero no sin que sintiese, al volver en sí, agudísimos dolores.

»Los médicos, absortos de aquel caso raro, que nadie conceptuaba, ni habia entonces motivo para ello, milagroso ni sobrenatural, se concretaron á observar y á esperar el

desenlace de aquella verdadera anomalía patológica.

.....
»Cuando llevaba *siete años* post-tradísima y además se le había presentado en el pecho una llaga que le daba vivos dolores y ensanchaba de diámetro, produciendo la inflamación de todo el costado, una notabilidad médica de la escuela compostelana la vió y quedó absorto y confundido, sin darse explicación de aquel que llamaba *fenómeno*, reservándose el diagnóstico, que sin embargo, conceptuaba fatal para la enferma.

»Viéronla otros médicos de Santiago y Vigo, estando conformes en que no podía prolongarse mucho tiempo el triste estado de aquel cadáver que parecía reanimarse por una fuerza galvánica.

»¡Y este era el pronóstico en el año 1886!

.....
»Después de ocho años de crueles martirios, ya todo Cangas se había enterado de aquel prodigio, y admiraba la paciencia y el fervor de aquella criatura, que no exhalaba una sola queja á pesar de que los dolores que sentía eran inaguantables.

»Unos días ántes de San Antonio se confesó con el reverendo Padre Boneta, y después que hubo comulgado con extraordinario trabajo, dijo con voz casi imperceptible:

—»Padre, quisiera pedirle un gran favor.....

—»Habla, hija mia, respondió el Padre Boneta, y veremos si es posible concedértelo.

—»Quisiera que se encargase una imagen del Sagrado Corazón de Jesús; la iglesia de Cangas carece de ella; ¿quiere Vd. hablar de esto á mi padre y al señor Cura?....

—»Sí, hija mia, yo haré cuanto esté de mi parte.

»Y en efecto; accediendo á los deseos de Balbina, pudo conciliarse que se encargara una imagen á Valencia.

«Llegó el día 11, y como Balbina manifestase ardientes deseos de verla, pues ella jamás podría ir á la iglesia de Cangas, distante dos kilómetros de su casa, se dió orden para que llevasen la caja que contenía la imagen, caja que pesaba cerca de 30 arrobas.

»A causa de esta última circunstancia se trató de buscar un medio de locomoción fácil para la conducción de aquella caja.

»Abrióse ésta, se sacó la imagen, que es bellísima, y se llevó al cuarto de la enferma.

»Cuando se colocó sobre una mesa frente al lecho, Balbina comenzó á sollozar y á derramar abundantes lágrimas.

»Los padres creyeron que había sufrido una gran impresión, y trataron de calmarla.

»Los sollozos fueron cada vez más grandes y así permaneció tres cuartos de hora.

»Al fin, quedó sumida en un profundo desmayo.

»Toda la familia se agolpó en derredor del lecho. El desmayo se prolongaba aquella vez de una manera alarmante: jamás había excedido de siete á ocho minutos.

»Pasó un cuarto de hora.

»La ansiedad era indescriptible.

»Trascurrió otro cuarto de hora y trascurrieron hasta cuarenta, minutos.

»Balbina permanecía inmóvil, pero el pulso latía aún. Así lo decía á todos los presentes el médico de cabecera:

»Balbina dió un grito ahogado, abrió los ojos y exclamó en alta voz:

—¿Quién me ha tocado? ¡Dios mio! ¡Estoy curada! ¡Estoy curada!.....

»Todos retrocedieron con espanto y la creyeron en algun delirio.

—¡Serénate, hija mia!

—¡Si, ya lo estoy! ¡Oh, Jesus mio! ¡Oh Sagrado Corazon, de Jesus! ¡El me ha curado!

«Y levantó los brazos ántes inmóviles en alto cruzando las manos.

»El asombro de todos llegó á su colmo.

»Balbina pidió las ropas para vestirse.

»¡Las ropas! ¡Nada tenía aquella infeliz despues de *ocho años* de privacion inaudita!

»Se le proporcionó un hábito del Nazareno, y á vista de su madre y otras personas de la familia se vistió por su mano.

«Todos se resistian á creer que la parálisis habia desaparecido.

«Pero ella ligeramente apoyada en el brazo de su padre llegó hasta la imágen del Sagrado Corazon, se hincó de rodillas, y derramando abundantes lágrimas, permaneció así media hora.

«Nadie se daba cuenta cómo habia podido resistir la ropa sobre la llaga, y luego se vió con sorpresa que la mitad se hallaba recubierta con una costra y el resto en vías de resolucion.

«Al dia siguiente la cicatrizacion fué completa.

«Los médicos que en el dia anterior la curaban como enferma en gravísimo estado se quedaron llenos de estupor y asombro.

«El pueblo de Cangas acudió en masa á la morada de la señorita doña Balbina Zabala; la cual se niega á recibir el menor elogio, y suplica y pide que se olvide todo y que la dejen.

«Con las exageraciones del vulgo se pone de mal humor, y con las dudas y reticencias de las señoras semi-ilustradas se sonrie con una humildad imponente.

«Al momento se dispuso una gran funcion, y la fama del milagro voló por toda la provincia, y hoy es obje-

to de vivos comentarios en la prensa de Madrid, y especialmente desde que *La Correspondencia de España* del 18 del actual dió la noticia.

«La jóven Balbina se empeñó en acompañarla imagen hasta Cangas: toda la familia y los médicos se opusieron, pues al cabo de *ocho* años era imposible que pudiera dar un paso.

»Balbina exclamó sonriendo:

—»No temais, tengo fuerzas para ir á Cangas con el Sagrado Corazon y volver á mi casa.

»Y así fué: Balbina, seguida de un gentio inmenso, fué hasta Cangas por su pié y volvió, caminando nada ménos que dos kilómetros sin manifestar cansancio.

»Segun las últimas noticias, la jóven Balbina continúa perfectamente y cada dia cobrando más fuerzas, pero abstraída á todas horas en profundas meditaciones.

»Tales son los hechos testimonios por docenas de personas respetables y por centenares de hombres y mujeres de vulgo.

»Tenemos la seguridad de que nadie ha de atreverse á pedir pruebas de los hechos anteriores, porque todos sabemos que así como el reto dirigido por una persona respetable á los librepensadores de Francia y España, acerca de los milagros de Lourdes, ha sido esquivado ó rehuido despues de haberse aceptado al principio, nuestro reto

seria tambien despreciado ó desatendido.

»Pero regocijémonos los que sentimos arder en nuestras almas la divina llama de la fe católica, y pidamos á Dios por esos desgraciados que á los llamamientos del Señor, responden satánicamente con la sonrisa volteriana del desprecio y de la duda.

»UN CATÓLICO.»

EL CEPILLO DE SAN JOSÉ

TRADICION BARCELONESA.

Cualquiera que visite la Catedral de Barcelona, al dar la vuelta por las capillas del ábside, verá en el centro del mismo la del milagroso Cristo de Lepanto, delante de cuya venerada imagen arden siempre cinco lámparas de plata y un sinnúmero de velas. Después de haber rezado ante el milagroso Cristo y haber contemplado el modelo de la célebre galera de D. Juan de Austria, que á pesar de estar colgada ante la capilla siempre da la proa al viento reinante, fijará su atención en la capilla del lado izquierdo.

La expresada capilla tiene un retablo cargado de adornos, como los que se e-culpían en los siglos xvii y xviii. Venérase allí al Santo precursor del Mesías prometido. Esta capilla pertenece al gremio de

carpieteros de nuestra ciudad, y es de las principales de la Santa Basílica.

Todos los domingos se celebra en ella la misa de las nueve, y en el *Pax Domini* se da á besar la Paz á los fieles, cosa que no se practica en ningun templo de Barcelona, y después se reparte el pan bendito como en las grandes fiestas de nuestros templos rurales.

El gremio de carpinteros guarda de muy antiguo estas tradiciones y otras muchas, como ningún otro gremio las conserva hoy.

El arte ú oficio de carpintero es de los más nobles que existen. Ya en la época romana era muy considerado, y cuando la Era cristiana lo fué más aun. ¿Podía infamarse el oficio al cual se dedicó el mismo Hijo de Dios?

Me parece ver un grabado alemán, obra del célebre Owerwek. En él se representa á San José en figura de un varón de menos que mediana edad aserrando un madero, y ayudándole en su tarea al divino Jesús, jóven adolescente, interin que su Santísima Madre, envuelta en un manto é hilando con la rueca, contempla con ternura este cuadro, y se admira de que el Hijo de Dios gane su sustento con el sudor de su rostro siendo ésta la verdadera apología de la clase llamada menestrala, y una reprensión muda para los que pretenden vivir en la holganza. En la

Edad media, fué tan considerado el oficio de carpintero, en particular en nuestra ciudad, que hasta familias nobles no tenían reparo en enlazarse con los que á él se dedicaban. Tenian su barrio llamado la Fusteria, en el primer ensanche de la ciudad por la parte del mar, entre el Señorío de la casa de Bru que empezaban en la calle de Guillem Nas, por corrupción Gignás desde la calle de Avinyó, nombre que adquirió en tiempos que la Santa Sede residía en Aviñon, hasta la de los Cambios, habitada entonces por cambistas genoveses, lombardos, tudescos y judios, verdaderos iscarotes que cambiaban la moneda extranjera y prestaban dinero á los comerciantes y á los patronos de los buques que llegaban á nuestro puerto.

El barrio de la Fusteria estaba situado cerca de la calle Ancha, la mejor de Barcelona, lo cual hizo escribir á nuestro antiguo poeta catalán Pere Serafi unos versos dedicados, según se cree, á la entouces condesa de Santa Coloma.

Carrer ample en tot lo mon,
Lo millor de Barcelona,
Está qui porta corona
Sobre cuantas damas son.

Entre esta calle y el barrio de la Vilanova estaba situada la Fusteria, y en el expresado barrio se levantó la primera iglesia y convento de

Nuestra Señora de las Mercedes, nuestra celestial Patrona, cuyo templo, si bien reedificado, aún subsiste en el mismo lugar, siendo aquello lo mejor de nuestro barrio de Ribera, por tener muy cerca la antigua Lonja del Mar, ó lugar de contrataciones, cuyo edificio, con obras muy posteriores á la época á que nos referimos, aún subsiste.

El gremio de carpinteros y el de orfereros ó plateros, llamados argenters, ocupaban las calles privilegiadas de nuestra ciudad, con los vidrieros y los nobles, que residían en la calle de Moncada, separados por la capilla de Marcús del barrio de los cardadores llamados *carders*, á los que el antiguo barrio de la Ribera de Garbi, hoy demolido, separaba de los cordeleros, gente deshonrada que vivían fuera de la ciudad, en el puente llamado de los Angeles, pues los barceloneses no toleraban en el recinto de su ciudad á los que fabricaban las cuerdas para ahorcar, y no los admitían ni en sus templos, debiendo oír la misa desde fuera.

Los carpinteros formaban grupos con los escultores, y aun se ven antiguas arcos de primorosa labor, con preciosos bajos relieves, fabricadas por carpinteros, y muchas de estas imágenes godas, bizantinas y del renacimiento que veneramos, son obras de carpinteros segun se ve en antiguos documentos, que

dicen: «Fou treballada tal imatge per lo mestre fuster Tal.»

La prueba mejor de lo que era considerado en pasados siglos el gremio de carpinteros, es la reliquia que aun se guarda en la sacristia del altar que hemos mencionado en nuestra Catedral Basílica, y que, encerrada en una urna de primorosa labor, se expone á pública veneración en el día de San José, en el otro altar que posee en el claustro de la misma Basílica el gremio de carpinteros, dedicado al santo Esposo de la Virgen Santísima.

La expresada reliquia es el cepillo ó la plana (en catalán *ribot*) de San José.

Tal vez en el expresado utensilio encontraríamos aún las huellas de los sudores de nuestro divino Salvador y del Patriarca su padre nutricio.

¡Cuántos pensamientos vienen á la mente al contemplar semejante reliquia, al ver á un Dios ganando su jornal y transformado en un humilde obrero!

¿Cómo vino la expresada reliquia á poder del gremio de carpinteros de Barcelona?

La tradición lo relata así, y nadie hasta hoy la ha desmentido.

El expresado cepillo, plana ó *ribot*, fué traído de la Tierra Santa por Juan Espelta, individuo del gremio de Maestros carpinteros de Barcelona, el cual residía en Caller (Cag-

liarif, ciudad de Cerdeña, y al morir su viuda y su hija hicieron de la expresada reliquia donación á dicho gremio de la ciudad de Barcelona, en 21 de Noviembre de 1538, la cual se conservó en un relicario de plata, sostenido por cuatro ángeles del mismo metal, tan rico en labor como en valor.

Los ilustrados hijos de la libertad, los franceses del tiempo del célebre Bonaparte, robaron la plata y destruyeron la bella obra del arte.

Esta ha sido sustituida por un templete bizantino que hicieron labrar los prohombres del gremio en 1875, exponiendo de nuevo la reliquia á la veneración de los fieles el día del Santo Patriarca en el expresado año y también en los años posteriores en su capilla del claustro.

En 1699, en 18 de Noviembre se dió permiso al venerable gremio de carpinteros para que pudiera exponer á la pública veneración el cepillo ó *ribot* de San José en cualquier iglesia ú oratorio de Barcelona, y tanta es la autenticidad de la santa reliquia, que expuesta una vez en el templo, hoy derruido, de religiosos de San Francisco de Asís, de nuestra ciudad, se negaban éstos á devolverla, pues decían que una cosa tan sagrada debía guardarse en un templo y no dejarla á merced de un gremio; pero, después de un pleito que duró años, fué devuelto

el cepillo á los carpinteros de Barcelona.

Ningún hijo de nuestra ciudad deja de visitar el día de San José nuestra bellísima Catedral y postrarse de rodillas ante aquel pequeño utensilio, regado con el sudor del Hijo de Dios y del Santo Patriarca, y los antiguos menestrales pertenecientes á todos los oficios tenemos una satisfacción al contemplar que el divino Jesús, el Hijo del Eterno Padre, pudiendo escoger en este mundo el mejor de sus palacios para su morada, prefirió el taller del Carpintero, y siendo Dios, se hizo nuestro hermano, ennobleciendo con ello á los hijos del trabajo.

FRANCISCO DE PAULA CAPELLAN.
(*De la Sagrada Familia*).

CRONICA NACIONAL.

Leemos en nuestro apreciable colega *El Pensamiento Gallego*:

«Uno de los Prelados mas antiguos del Episcopado español, el Dr. Don Juan Maria Lozano, que felizmente gobierna la sede de Palencia, piensa renunciar aquella silla eclesiástica y terminar sus dias en el convento del Carmen, de la villa de Padrón.

Los frecuentes trabajos que durante su dilatado gobierno eclesiástico ha llevado á cabo, los cuales han resentido su salud, y su gran virtud,

son los móviles que tiene el sabio Obispo de Palencia para tomar esta determinación tan digna de alabanza.»

En la segunda quincena de Julio próximo se celebrará en Valladolid un concilio provincial, al que asistirán los Obispos de Avila, Salamanca, Astorga, Zamora, Ciudad Rodrigo y Segovia.

En Roma se verificaron las elecciones de 18 concejales y seis diputados provinciales para cubrir vacantes.

Todos los candidatos del partido católico resultaron elegidos.

El día 20 entraron en España por Irún, para sus respectivos destinos los últimos jefes y oficiales, emigrados políticos pertenecientes á la guarnición de Badajóz, y que se han presentado á indulto.

Según el *Boletín Eclesiástico* de Santiago, asciende á 14.675'20 reales lo recaudado hasta el presente para solemnizar las bodas de Oro de Su Santidad el Papa León XIII.

Entre gran número de escritores católicos de Barcelona, ha nacido la idea de enviar á Su Santidad un álbum con motivo de la celebración de sus Bodas de Oro, y las obras por ellos publicadas, como van á hacer-

lo los escritores católicos de Inglaterra,

Ha sido magnífica manifestación de fe católica la romería catalana que acaba de celebrarse en Montserrat, habiendo tomado parte en ella muchos miles de católicos, agrupados por parroquias, además de representaciones de casi todas las asociaciones católicas del Principado, incluso *Centro*. Ni en Barcelona ni en las poblaciones de su llano, ni en ninguna otra, fueron apedreados los romeros como los de Figueras el 11 de Abril. Prueba inequívoca de que en esta población los revolucionarios son más *liberales* que en el resto de Cataluña. ¡Vergüenza para ellos!

El Canónigo de la Catedral de la Habana, D. Domingo Velayos, ha donado la cantidad de 9.000 duros con objeto de que se inviertan en sostener escuelas católicas en Ciudad-Rodrigo, de donde es natural.

La Diputación provincial de Barcelona, ha acordado conceder un premio consistente en la colección de las obras de D. Jaime Balmes, con destino al Certamen científico y literario proyectado en aquella diócesis, para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal del Sumo Pontífice León XIII. Dicho premio se adjudicará al autor del mejor trabajo en prosa catalana

ó castellana, sobre una ó más tradiciones de carácter religioso, que se conocen en el antiguo Principado de Cataluña, dándose la preferencia á las ménos conocidas.

El *Boletín Eclesiástico* del Obispado de Madrid-Alcalá, anuncia la vacante de un beneficio con cargo de contralto, que debe proveerse en aquella santa iglesia Catedral.

Los opositores han de acreditar no pasar de los treinta y tres años y reunir las condiciones canónicas prescritas en el último Concordato. Su dotación será de 1.500 pesetas anuales, y tendrá obligación de cumplir las cargas anejas al cargo, y las que el Cabildo designe.

CRONICA EXTRANJERA.

El movimiento de las peregrinaciones en Lourdes, se aumenta de día en día. Doscientos holandeses llegaron á Lourdes el día de la Ascensión, bajo la dirección del reverendo Padre Reuser, de la Compañía de Jesús.

Del 23 al 26 de Mayo, los bretones de Rennes y los de Quimper visitaron la cueva.

El día 7 de Junio llegó otra de la ciudad de Rodez.

La junta de las peregrinaciones belgas de Anvers anunció otra, que llegó el 16 de Junio y permaneció en Lourdes hasta el 20.

Hace cinco años, una señorita inglesa protestante, se encontraba en una capilla católica, en presencia del Santísimo Sacramento; le contempló y adoró por espacio de una hora y salió de la capilla, diciendo: «Debo hacerme católica.»

Después de cinco años, viendo la familia su resolución, cedieron á sus ruegos, y el día de la fiesta del Santísimo Sacramento recibió el bautismo en Lourdes de manos de un misionero de la gruta, y recibió la Comunión.

La virtuosísima condesa de Pony, presidenta de las Hospitalarias de Nuestra Señora de Lourdes, fué la madrina de la convertida.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho misa conventual.

En Santa María, á las ocho y media misa de renovación.

Domingo.—En la iglesia de Religiosas Capuchinas la función mensual al Corazón de Jesús: á las siete y media de la mañana será la comunión y misa de los asociados, y por la tarde á las cinco los ejercicios de costumbre con exposición del Santísimo.

Jueves.—En la misma Iglesia, la misa de renovación y el Santo Trisagio á la hora de siempre.

En todas las demás Iglesias, los oficios de costumbre.

ALICANTE.—1887.

Imprenta de Antonio Seva.